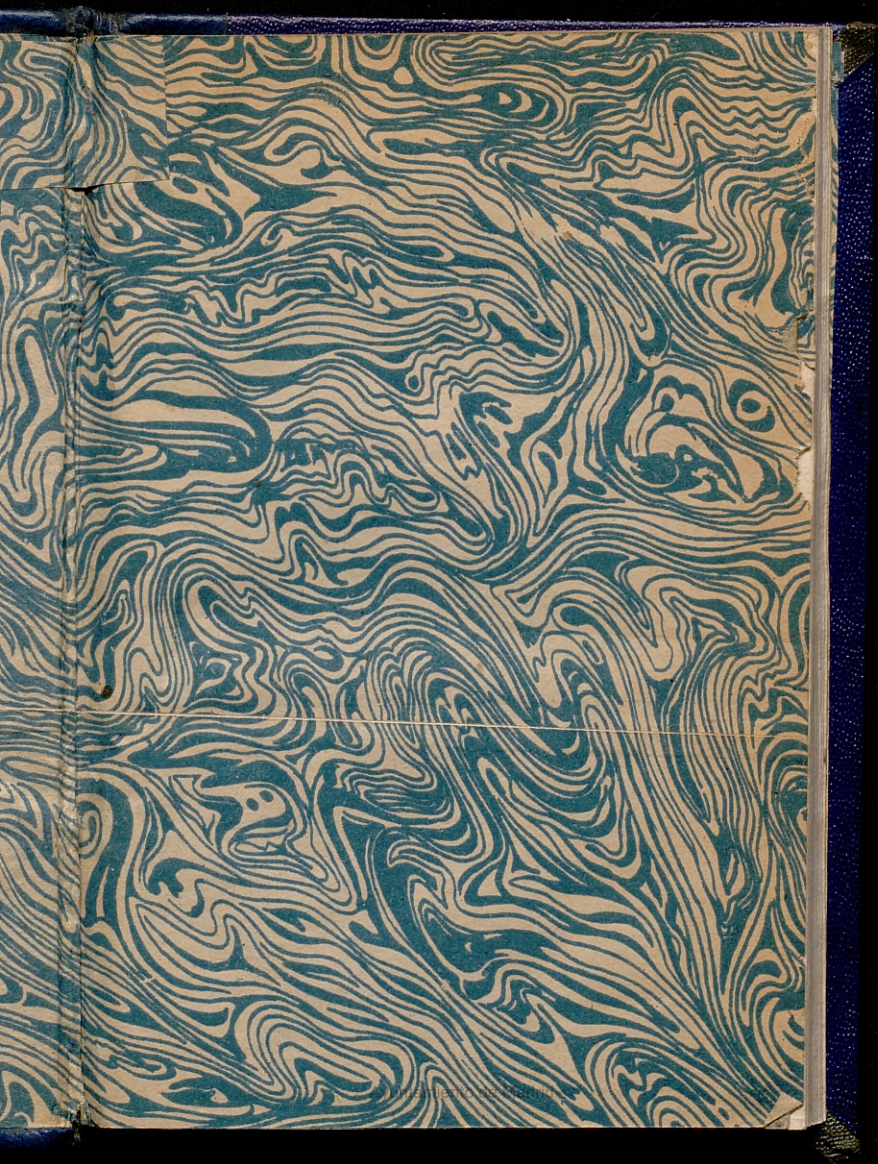


2-79



Con calidad de devolver
la concluida la novena
se le entrega a V.

Sr. de Palomeque
Honrable Comisario de estas
Jose de Herrera

May 25 de Set. de 1851

1799

1799-253

24-IV FM / 4841





N. S.^a del Rosario como se
ven.^a en el Convento de la Pasión

Pilomino. f.^z

Ayuntamiento de Madrid

NOVENA DEVOTA
DE MARÍA SANTÍSIMA
DEL ROSARIO,

cuya prodigiosa imagen se venera
en el Convento de la Pasion, Orden
de Predicadores de esta Corte.

DALA Á LUZ

SU V. ARCHICOFRADÍA
para mayor honra y culto de la Virgen,
y aumento de su devocion.



Interrero

MADRID. MDCCXCIX.
EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE IBARRA.
CON LICENCIA.

*Monstra te esse Matrem, sumat per
te preces qui pro nobis natus tul-
lit esse tuus.*

*Muéstrate verdadera Madre mia,
y reciba por tu mano nuestras
oraciones el que por nuestro amor
quiso ser hijo tuyo.*



 ADVERTENCIA.

Como la devocion del santísimo Rosario sea la mas agradable á los ojos de María Santísima, por eso deben sus verdaderos devotos hacer esta Novena en qualquier tiempo del año; pero el mas proporcionado es en el que la hace su devota Archicofradía (como instituido y señalado por la Iglesia), que es desde el Sábado ántes del primer Domingo del mes de Octubre, fiesta principal del santísimo Rosario, hasta el Domingo siguiente, dia octavo de dicha fiesta. Así como en las Novenas de los Santos cada qual pide que sean sus abogados en el cielo, y el remedio de sus necesidades en la tierra, con mucha mas razon debemos pedir en esta á la Reyna de todos los Santos

A 3

quan-

(4)

quanto nos conduzca para nuestra felicidad espiritual y temporal, llegando con confianza como al consuelo y refugio de pecadores. Para lograr el fruto de tan santa Novena se confesará y comulgará en un dia de ella; y si buenamente se puede, ayunará los dos Sábados, y si no se hará alguna limosna segun el posible de cada uno, ú otra qualquier obra de misericordia. Tambien se rezará, si hay lugar, el Rosario entero todos los dias, ó á lo ménos una parte de él; y si cómodamente no se puede asistir á la Iglesia, se rezará en casa delante de alguna imagen de María Santísima. Por último se puede aplicar todo el fruto de esta Novena por modo de sufragio por las Animas benditas del Purgatorio, aplicándolas el tesoro de indulgencias del santísimo Rosario.

DIA



DIA PRIMERO.

Puesto de rodillas delante de alguna imagen de nuestra Señora del Rosario, dará principio por la señal de la Cruz, diciendo: Por la señal de la Santa Cruz, &c. Pasará al acto de Contricion en estos términos:

Señor mio Jesu-Christo, Dios y Hombre verdadero, Criador, Padre y Redentor mio, por ser Vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa, Señor, de haberos ofendido: pésame, Señor, de todo mi corazon de no haberos amado sobre todas las cosas, solo por ser quien sois: propongo firmemente con vuestra divina gracia de nunca mas pecar, nunca mas ofenderos; ántes sí de amaros, servirlos y obedeceros como á mi Dios y Señor,

A 4

y

(6)

y Bien de mi alma : de huir los peligros y ocasiones de pecar contra Vos. Espero en vuestra piedad y misericordia infinita que me habeis de perdonar por vuestra muerte y passion , y por la intercesion de nuestra Madre María Santísima del Rosario. Ofrézcoos , Señor , en satisfaccion de mis pecados los méritos de todos los Santos , y los de la Reyna de todos los Santos. Concededme por ellos una buena muerte , y la perseverancia en vuestro divino amor , para que en compañía de María Santísima , de todos los Angeles y Santos os pueda alabar y glorificar eternamente en la gloria. Amen.

CONSIDERACION

PARA EL DIA PRIMERO.

Considera , christiano , la salutacion que el Arcángel hizo á María , la hu-

humildad de esta Señora , y el amor que Dios te tiene , pues se dignó encarnar en sus purísimas y virginales entrañas.

Considera tambien la visita que esta Señora hizo á Santa Isabel para comunicar al hijo y á la madre los tesoros celestiales de que la habia fecundado el Espíritu Santo.

Aquí parará un poco á contemplar los Misterios , y despues dirá en alabanza de María Santísima la siguiente

ORACION.

Dios te salve , ó purísima Vírgen María , elegida por Madre del Hijo del Altísimo desde la eternidad. Dios te salve , Madre amantísima , que saludada del Arcángel San Gabriel , diste tu humilde consentimiento á la Encarnacion del Verbo , quedando verdadero Hijo tuyo el que lo era des-

desde la eternidad del Padre Eterno. Dios te salve, humildísima Señora, que hallándote ya (por obra del Espíritu Santo) con todo un Dios en tus entrañas, no te desdeñaste de dexar tu casa, y venir por las *Montañas de Judea* á la de tu prima *Santa Isabel* para llenarla de la plenitud de tus gracias con tu divina presencia, y comunicar al hijo *Juan* la alegría y regocijo; todo por aquel Señor que traías en tu purísimo vientre. Dios te salve, magnificada de Dios, bendita entre las mugeres, y beatificada de las gentes. Alaben tu *Humildad* los Angeles del Cielo.

Aquí se reza tres veces el Ave María, y se añade la siguiente

PETICION.

¡O Soberana Reyna de los Angeles, dulcísima Madre de Dios y de los
pe-

pecadores! Por el gozo que sentiste
 en tu corazon quando *encarnó el*
Verbo en tus purísimas entrañas, ha-
 ciéndose *Hombre* para nuestro reme-
 dio, y por aquella *caridad* con que
 buscaste en *Isabel, Juan y Zaca-*
rias á todos los pecadores para que
 te reconociesen Madre, te pedimos,
 Señora, nos alcances del Espíritu
 Santo gracia y santidad para que
 nosotros podamos concebir á ese Se-
 ñor en nuestras almas por amor y
 caridad, y que acertemos á comu-
 nicarle á nuestros próximos, solici-
 tando su aprovechamiento espiritual.
 Rogámoste, ó Madre amorosísima,
 que por los misterios del santísimo
 Rosario te dignes de visitarnos y
 ampararnos á la hora de la muerte,
 y nos alcances de Dios que en aquel
 lance logremos la participacion de
 los *Sacramentos*, para que recibién-
 dolos dignamente, cerremos nuestra
 vi-

vida en gracia de Dios , y pasemos á alabarle en la gloria en tu dulce compañía y de nuestro Señor Jesu-Christo , que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

DIA SEGUNDO.

Este dia dará principio como el dia primero: Por la señal de la Santa Cruz, &c. *Y luego:* Señor mio, &c.

CONSIDERACION.

Considera , christiano , el inmenso gozo que tuvo esa Soberana Reyna viendo á su Santísimo Hijo en el portalillo de Belen alabado de los Angeles, de los Pastores, de los astros, de los brutos , y de los Reyes: que le confiesan Sacerdote Sumo, Hombre mortal, y Dios verdadero.

Aquí

Aquí se parará para la contemplacion, y luego dirá en alabanza de María Santísima la siguiente

ORACION.

Dios te salve, purísima Virgen María, Madre de Dios, y Señora nuestra, llena de gracia, que pariste sin dolor ni detrimento de tu virginal pureza al Hijo del Padre Eterno en un pobre *Portal*, hecho Hombre por los hombres. Dios te salve, Virgen Madre, que en aquel humilde lugar le viste adorado y reconocido de unos *Pastores*, y despues miraste á sus pies los *Reyes Magos*, ofreciéndole dones misteriosos, en que le confesaron *Sacerdote Sumo*, *Hombre mortal*, y *Dios verdadero*. Dios te salve, porque á los quarenta dias saliste de aquel *Portal*, y en tus brazos llevaste aquel Hijo para ofrecerle en el
Tem-

Templo por manos de *Simeon*, de quien oíste *que era la luz de las gentes*, y *la gloria de Israel*. Alábente, Señora, los *Arcángeles* en compañía de los devotos de tu santísimo Rosario.

Aquí se reza tres veces el Ave María, y se dice la siguiente

PETICION.

¡O Soberana Reyna de los *Arcángeles*, y Santísima Madre de Dios! Por aquel inmenso gozo que sentiste en tu alma quando viste nacido de tus entrañas al Deseado de las gentes, y en medio de tanta pobreza y estrechez oíste cantar los músicos del Cielo, y viste á tu Santísimo Hijo adorado y confesado de los astros, de los hombres, y de los brutos por Rey y Señor de todo lo criado; suplicámoste, Señora, nos alcances una tierna devoción

cion de estos Misterios , y que acer-
temos á disponer y preparar el hos-
picio de nuestras almas , para que
vuestro Santísimo Hijo se digne na-
cer dentro de nuestros corazones: que
á la hora de la muerte logremos un
verdadero dolor de nuestras culpas,
y puedas, Señora, presentarnos á Dios
como presentaste tu Hijo Santísimo
en el Templo en los brazos de *Si-
meon*, para que por tu intercesion re-
cibamos á Jesu-Christo en sus admi-
rables *Sacramentos*, y seamos admi-
tidos á dar á Su Magestad eternas ala-
banzas en la Gloria: por nuestro Se-
ñor Jesu-Christo , que vive y reyna
con el Padre y el Espíritu Santo.
Amen.

DIA TERCERO.

Este dia, puesto de rodillas, dirá:
Por la señal, &c. Y luego: Señor mio
Jesu-Christo, &c.

CON-

CONSIDERACION.

Considera , christiano , el gozo singularísimo que tuvo esa Soberana Reyna quando , despues de tres dias perdido , encontró á su Santísimo Hijo explicando las Escrituras : búscale tú de corazon ; que si le hallas , encontraste tu verdadera felicidad.

Aquí se hará la meditacion, y luego dirá en alabanza de María Santísima la siguiente

ORACION.

Dios te salve, Virgen pura y Madre amorosísima , que habiendo perdido en *Jerusalén* á tu Santísimo Hijo, sufriste la ausencia con tanta resignacion, y perseveraste en buscar hasta encontrar tu bien perdido. Dios te salve , que mereciste el consuelo de ver á tu Santísimo Hijo en medio del

Tem-

Templo, oyendo los Doctores de la ley, y dando respuesta á sus dudas sobre la inteligencia de las sagradas Escrituras. Dios te salve, dulcísima Señora, por las quejas amorosas que de vuestra parte, y de la de vuestro Esposo y Patriarca San Joseph dísteis al Hijo de vuestras entrañas. Dios te salve, Madre de pecadores, por la grande resignacion con que al oír la respuesta de aquel divino Maestro, se conformó vuestra voluntad con la de Dios. Alábente, Señora, por esta prerogativa los hombres, y vengan del Cielo los Principados á que te demos todos la alabanza.

Aquí se rezan las tres Ave Marías.

PETICION.

¡O Reyna Soberana de los Cielos! Por aquel gozo singularísimo que sintió tu corazon quando, despues de

B

tres

tres dias perdido , hallaste á tu Santísimo Hijo en el Templo explicando las sagradas Escrituras , te pedimos nos enseñes á buscar á este Señor: que á la hora de la muerte nos disponga por medio del fruto de los santos *Sacramentos* , para que dexando todas las cosas de la tierra , hallemos á Dios en el templo de la Gloria: por nuestro Señor Jesu-Christo , que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

DIA QUARTO.

Este dia dará principio diciendo: Por la señal, &c. Y despues dirá: Señor mio Jesu-Christo, &c.

CONSIDERACION.

Considera , alma mia , la despedida dolorosa de esa Santísima Madre de
su

su amabilísimo Hijo : los dolores que padeció por tí : la agonía en el Huerto de Gethsemaní : los cordeles que apretáron su santa Humanidad : la afrenta de la bofetada.

Aquí se hará la meditacion , y despues dirá en alabanza de María Santísima la siguiente

ORACION.

Dios te salve , Virgen afligidísima y Madre desconsolada , porque así como en el *hágase* diste tu consentimiento al Misterio de la *Encarnacion* , así en la despedida de tu Santísimo Hijo diste el consentimiento para la obra de la *Redencion*. Dios te salve, Madre de los pecadores, por aquellas gotas de sangre con que regó tu Hijo Jesu-Christo el *Huerto de Gethsemaní*, pues no las hubiera deramado si tú no se las hubieras dado

B 2



á este Señor, que se hizo Hombre en tus entrañas purísimas. Dios te salve, por aquellos cordeles que arrastraron y apretaron á Jesus, y por aquella *bofetada* con que fué herido el rostro de tu amado, pues con ella nos enseñó á sufrir y padecer. Alábente, Señora, todas las criaturas de la tierra, y acompáñennos á eso las *Potestades* de la Gloria.

Aquí se dice tres veces la oracion del Ave María, y se añade la siguiente

PETICION.

¡O Reyna Soberana de las *Potestades* del Cielo, dulcísima Madre de Dios! Por aquellos dolores que sintió tu corazon quando de ti se despidió la vida de tu alma para salir á padecer, y por la agonía que tu Santísimo Hijo sufrió y padeció en el *Huerto de Gethsemaní*: por los cordeles que
apre-

apretáron su sacrosanta Humanidad, y por la afrenta de aquella *bofetada*; te suplicamos, Señora, nos alcances del Señor que no malogremos aquel fruto: que acertemos á ceñir nuestra rebelde voluntad al suave yugo de la ley de Dios, y que en las afrentas sepamos exercitar la *paciencia* para mayor edificacion de nuestros próximos. Rogámoste tambien, dulcísima Madre nuestra, por estos Misterios dolorosos de tu santísimo Rosario nos alcances para la hora de la muerte una verdadera disposicion para que consigamos los frutos de los *Sacramentos* de la Iglesia, por cuya virtud logremos, Señora, acompañarte en la Gloria: por nuestro Señor Jesu-Christo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

ORA

B 3

DIA

DIA QUINTO.

Este dia dará principio como los demas dias, diciendo: Por la señal, &c. Y luego: Señor mio, &c.

CONSIDERACION.

Considera, alma mia, como por satisfacer Pilatos á la rabia de los Judíos condenó al Hijo de María Santísima á ser azotado: sácanle atado de pies y manos á una columna; y no contentos con tan terribles azotes, le ponen una corona de setenta y dos espinas, que hiciéron otras tantas heridas en aquella sacrosanta Cabeza; y piden por último que sea crucificado como malhechor.

Aquí se hará la meditacion, y luego se dirá en alabanza de María Santísima la siguiente

ORA-

ORACION.

Dios te salve, afligidísima Señora, por aquellos azotes que rompiéron las espaldas de tu Hijo Jesu-Christo, pues con ellos quedamos libres de los que merecíamos nosotros sufrir por nuestras culpas. Dios te salve, por aquella corona de ignominia que viste colocada en las sienes de tu Santísimo Hijo, porque los hijos de Adan ciñésemos la gloriosa corona que perdimos por hijos de aquel padre en la desobediencia del paraíso. Dios te salve, Madre amorosísima, por aquel silencio que guardaste quando oíste condenar á tu Santísimo Hijo á muerte, y muerte de Cruz, la mas infame y mas rigurosa; pues en él volvísteis á repetir el sacrificio, que tantas veces habíais ofrecido á Dios para remedio del mundo. Alaben, Señora, tu *Caridad* todas las criaturas de la

tierra, y acompañennos en el agradecimiento las *Virtudes* de la Gloria.

Aquí se rezan las tres Ave Marías.

PETICION.

¡O Reyna Soberana, á quien miran con tanto respeto las *Virtudes* del Cielo! Por aquella desnudez y azotes rigurosos que tu Santísimo Hijo sufrió por nosotros atado á una columna, te rogamos nos alcances de Dios una verdadera resignacion para que suframos en esta vida los azotes con que la divina Justicia se dignase exercitar nuestra paciencia. Y por aquella corona de espinas que pusieron á Jesu-Christo sobre aquella Cabeza sacrosanta alcanzadnos, Madre de piedad, buenos, santos y puros pensamientos. Por aquella humildad con que Vos y vuestro Santísimo Hijo abrazásteis el decreto de la muerte

te en cruz, alcanzadnos del Señor en aquel lance una sincera conformidad con la voluntad de Dios; y por estos Misterios dolorosos merezcamos por tu intercesion en aquella hora la participacion de los *Sacramentos* de la Iglesia, y por ellos el perdon de nuestras culpas, para que los que aquí te acompañamos en las penas, te acompañemos despues en la Gloria: por nuestro Señor Jesu-Christo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

DIA SEXTO.

Este dia dará principio diciendo:
 Por la señal, &c. Señor mio, &c.
como en el primer dia.

CONSIDERACION.

Considera, alma mia, al Hijo de la
 San-

Santísima Virgen, que tomando sobre sus hombros la Cruz, va cargado con tus pecados; y esa Divina Señora camina por las plazas y calles de Jerusalem, siguiendo sin consuelo á su Santísimo Hijo hasta el Monte Calvario, adonde le vió padecer y morir por tus pecados y los de todo el género humano.

Aquí se hará la meditacion, y despues dirá en alabanza de María Santísima la siguiente

ORACION.

Dios te salve, dolorida Madre de todos los pecadores, por aquellos pasos virginales que dísteis por las calles de *Jerusalén* en seguimiento de vuestro Santísimo Hijo, que con la Cruz sobre sus hombros caminaba al *Monte Calvario* á ofrecerse en sacrificio por nuestro remedio. Dios te salve,

ve, Paloma enamorada, por aquel desconsuelo que padeció vuestro corazón quando en la calle de la *Amargura* vísteis al Inocente Cordero, que nació de vuestras entrañas, afligido y ahogado con el peso de aquel Madero, en que llevaba el peso infinito de nuestras culpas. Dios te salve, Virgen purísima, que recibiste al pie del duro Tronco estos hijos *adoptivos* á costa de tantos dolores, de los que te constituyó Madre el mismo Jesu-Christo ántes de morir. Alábente, Señora, todas las criaturas de la tierra, y acompañennos á eso las *Dominaciones* de la Gloria.

Aquí se rezan las tres Ave Marías.

PETICION.

¡O Reyna Soberana, á cuya grandeza sirven las *Dominaciones* en el Cielo! Por aquellos pasos con que seguísteis

teis á vuestro Santísimo Hijo con la Cruz áuestas hasta el monte de la *Myrrha*, te suplicamos con devocion y confianza nos alcances del Señor que enderece los nuestros por las sendas de la virtud y caridad, para que no erremos en el camino de la ley santa de Dios: que no olvidemos la dignidad de hijos de tus dolores, y que digan nuestras obras lo que confiesan nuestras lenguas, y que en la hora de la muerte nos acompañe tu favor como acompañaste en la Cruz á tu Hijo Jesu-Christo, para que tu presencia nos sirva de consuelo en aquellas agonías, y por tu intercesion logremos, dulcísima Madre nuestra, los frutos de los santos *Sacramentos*, y te acompañemos en alabar á Dios eternamente en la Gloria: por nuestro Señor Jesu-Christo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

DIA

DIA SÉPTIMO.

Este dia dará principio como los dias antecedentes diciendo: Por la señal, &c. Y despues: Señor mio Jesu-Christo, &c.

CONSIDERACION.

Considera, alma christiana, la alegría de la Santísima Virgen quando vió resucitado y triunfante de la muerte al que poco ántes habia dexado sepultado. Considera el consuelo que tendria esa Soberana Señora en la primera visita que la hizo su Santísimo Hijo resucitado y glorioso.

Aquí hará la meditacion, y despues dirá en alabanza de María Santísima la siguiente

ORACION.

Dios te salve, ó Reyna de los Cielos,
á quien hizo Dios, entre todas las pu-
ras

ras criaturas, en todo la *primera*. *Primera* en la *Gracia*: *Primera* en la *Gloria*: *Primera* en las *Penas*: *Primera* en los *Consuelos*. Alábente los Cielos, porque ya no solo te visitan y saludan los *Angeles*, sino que el Señor mismo de los Angeles entra á visitarte en tu retiro. Dios te salve, Señora, porque no contento el Señor con hacerte *Madre*, te hizo nuestra *Doctora* y *Maestra*, dexándote en la tierra quando se ausentaba á los Cielos, para que no faltase á aquella nueva y recién-nacida Iglesia el oráculo de tu divina voz y celestial magisterio. Alábente, Señora, por estas gracias con las voces de tu santísimo Rosario tus devotos; y si no alcanzan nuestras voces á hacerlo dignamente, acompáñennos á tan debido obsequio los *Tronos* de la Gloria.

Aquí se rezan las tres Ave Marías.

PE-

PETICION.

¡O Madre y Reyna de la Gracia, Señora de los *Tronos* de la Gloria, dulcísima Abogada de todos los pecadores! Por aquel consuelo que recibió tu corazón en la primera visita, que después de resucitado te hizo Jesu-Christo, te suplicamos nos hagas á los que vivimos entre los desconuelos de la tierra participantes de esa gloria, y que veamos resucitado en nuestros corazones, para que nunca vuelva á morir en nuestras almas, al que es vida de nuestros espíritus. ¡Ó Madre dulcísima! Pues al partirse tu Hijo á la diestra de su Padre te dexó por *Maestra* y por *Abogada* de los *pecadores*, no dexes, Señora, de asistir con tus soberanas luces á la Iglesia, para que por tu direccion rinda los monstruos de las heregías, y recoja en su seno todos sus enemigos: que

que por tu intercesion vuelva á nosotros Jesu-Christo; y por los Misterios de tu santísimo Rosario merezcamos que á la hora de la muerte nos asista ese Señor con los esfuerzos poderosos de su gracia : que acertemos á una llorosa confesion de nuestras culpas, y logremos los frutos de los santos *Sacramentos*, para que gobernados todos de tu celestial magisterio, acertemos á salir por la puerta que endereza al palacio de la Gloria: por nuestro Señor Jesu-Christo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

DIA OCTAVO.

Este dia dará principio como en los otros dias diciendo: Por la señal, &c. Y luego: Señor mio, &c.

CONSIDERACION.

Considera, alma mia, á esa Divina
Se-

Señora en el Cenáculo acompañada de los Apóstoles, aguardando con viva fe la venida del Espíritu Santo, ¡que gozo no sentirían con los preciosos dones y carismas del Espíritu Consolador!

Aquí hará la meditacion, y después se dirá en alabanza de María Santísima la siguiente

ORACION.

Dios te salve, Virgen purísima y Madre de los pecadores, por aquella alegría que sintió tu corazón quando entró en él la tercera Persona de la Santísima Trinidad á llenarle y sobrellenarle de la plenitud de sus dones celestiales, para que los pecadores acudiésemos á beber en esa fuente de piedad los raudales de su misericordia. Dios te salve, Capitana de la Iglesia, Consuelo de los Após-

C

to-

toles, y Alegría de aquellos Santos Discípulos, y dulce Esperanza de todos los Christianos. Por tu medio recibimos del Padre Eterno aquel Hijo, y por él mismo esperamos, Señora, recibir del Hijo los dones y frutos del Espíritu Santo. Alábenle, ó María, todas las criaturas de la tierra; y si no alcanzan á darte gracias nuestras voces, ayuden y acompañen á nuestras lenguas los *Querubines* de la Gloria.

Aquí se rezan las tres Ave Marías.

PETICION.

¡O Reyna de los Cielos, á quien sirven los mas altos *Querubines*! Por aquella alegría que inundó tu corazón quando te viste llena de los dones del Espíritu Santo, y quando viste enriquecida la Iglesia con los tesoros que derramó tu Divino Esposo sobre aquel

aquel pequeño rebaño, te suplicamos, dulcísima Madre nuestra, que abras las riquezas de que te llenó el Cielo, para que de tu plenitud recibamos nosotros lo que necesitamos. Ese divino fuego, que en los Apóstoles consumió la escoria é impureza de la carne y sangre, purifique, Señora, nuestros corazones. Haced, Señora, que por los Misterios de tu santísimo Rosario consigamos tus devotos á la hora de la muerte la participacion de esos mismos dones, dándonos tiempo para recibir los santos Sacramentos, para que así te acompañemos á alabar á Dios en la Gloria : por nuestro Señor Jesu-Christo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.

DIA NONO.

Este dia dará principio como los demas dias diciendo: Por la señal, &c. Y luego: Señor mio Jesu-Christo, &c.

CONSIDERACION.

Considera, alma mia, á la Reyna de los Angeles en su glorioso tránsito á recibir la corona de sus virtudes: mira como sube á la Gloria acompañada de sus grandes méritos y de los Coros de los Angeles, y el honor que la hace la Trinidad Santísima para que sea nuestra Protectora y Abogada.

Aquí parará un poco para la meditacion, y despues dirá en alabanza de María Santísima la siguiente

ORACION.

Dios te salve, Santísima Virgen María,

ría, Madre de Dios, y de los pecadores, por aquel amor grande en que se abrasaba tu corazon. Dios te salve, dulcísima Madre nuestra, por el gozo grande que tuvo tu alma quando viste rodeada tu pobre cama de los Santos Apóstoles y Ministros de Jesu-Christo, y por las dulces palabras con que los consolaste en aquel lance, asegurándoles á ellos, y en cabeza de ellos á todos los Christianos, que en el Cielo haríais el oficio de Abogada de los hombres. Alá-bente, Señora, por esta dicha todos los hombres, y vengan á hacernos compañía en tus alabanzas los *Sera-fines* del Cielo.

Aquí se rezan las tres Ave Ma-rías.

PETICION.

¡O Reyna Soberana de los Cielos y Señora de los mas altos *Sera-fines*!

C 3

Por

Por aquel amor singular á Dios, que fué, Señora, la causa de tu muerte dichosa y apacible, te suplicamos nos alcances á tus hijos los pecadores un ardiente deseo de unirnos con el Señor, y que todos nos hagamos unos por amor de Dios: que nuestra muerte sea en compañía de los Santos y de los Angeles; y por la altísima dignidad con que te honró la Trinidad Santísima no te olvides, Señora, de que eres nuestra Abogada y singular Protectora, y merezcan nuestras súplicas favorable despacho. Oigamos en la hora de la muerte tu dulce voz, como Tú oiste la de tu Santísimo Hijo, y consigamos la verdadera reconciliacion con Dios por medio de los santos *Sacramentos*; y si ha de ser para gloria del Señor y bien de nuestras almas, alcanzadnos, Señora, lo que deseamos conseguir en esta Novena: la paz de los Príncipes Christiana-

tianos, y exáltacion de la Fe, y una verdadera devocion á los Misterios de tu santísimo Rosario, para que pasemos á celebrarlos en tu dulce compañía en el palacio de la Gloria: por nuestro Señor Jesu-Christo, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reyna por los siglos de los siglos. Amen.



GOZOS
Á MARÍA SANTÍSIMA
DEL ROSARIO.

*Se han de cantar todos los días
de la Novena.*

*Con dulce amor cada día,
Y con tierno corazón
Rezaré con devoción
El Rosario de María.*

La Suprema Trinidad
Plantó el Rosal Mariano,
Y su poder soberano
Hizo trono á su piedad.
Complace á tan gran bondad
Quien te alaba, Virgen pia.
Rezaré con devoción, &c.

Á

A nuestra Madre debemos
 Amor dulce y maternal:
 Con cariño pues filial
 Humildes la saludemos:
 Con el *Ave* la alabemos,
 Que nos llena de alegría.
Rezaré con devocion, &c.

Angeles y hombres unidos
 A coros os digan *Ave*,
 Que es cántico muy suave
 A los divinos oídos:
 Los demonios confundidos
 Huyen de esta melodía.
Rezaré con devocion, &c.

GOZOSOS.

Se encarnó el Divino Verbo
 En tu Vientre virginal,
 Y en este sacro Rosal
 El libre quedó hecho siervo:
 Como el mas sediento ciervo
 Herido de amor venia.
Rezaré con devocion, &c.

Sa-

Sagrado trono el Rosal
 Llevó la rosa fragante,
 Cuyo olor sintió al instante
 El Precursor Celestial:
 De la mancha original
 Quedó limpio en este día.
Rezaré con devocion, &c.

Nació Jesus muy gracioso
 De Madre llena de gracia,
 Remedio de la desgracia,
 Con rostro afable y hermoso:
 En lo pio y amoroso
 A la Madre parecia.
Rezaré con devocion, &c.

En el Templo lo ofreció
 Como rosa con fragancia,
 Lo rescató con ganancia,
 Y el Padre se complació:
 El enojo feneció
 Con la prenda que ofrecia.
Rezaré con devocion, &c.

Tres

(41)

Tres dias del Hijo ausente
Padeciste soledad
Aun ántes que la impiedad
Lo tratase iniquamente:
Deseo pues sumamente
Hallarle en Vos, Madre mia.
Rezaré con devocion, &c.

DOLOROSOS.

A la Rosa de su amor
Con la sangre que sudaba
Color de nácar le daba
Para bien del pecador:
Para templar el rigor
Como rosa parecia.
Rezaré con devocion, &c.
Color de rosas ha dado
A la sangre que ha vertido
Abofeteado y herido,
Con los azotes llagado:
Así nos ha declarado
El amor con que sufria.
Rezaré con devocion, &c.

Tres

Co-

Como rosas las espinas
 Que crueles traspasáron,
 Al mismo tiempo adornáron
 Su rostro y sienes divinas:
 Como en rosas las mas finas
 Amante se complacia.
Rezaré con devocion, &c.

Viendo con grande amargura
 María, mística Rosa,
 Al Hijo con cruz penosa,
 Lloró con mucha ternura:
 Su ensangrentada figura
 Como rosa florecia.
Rezaré con devocion, &c.

Cordero Roseo es llamado
 De Bernardo con dulzura:
 A la Cruz su cama dura
 Su fino amor ha ablandado:
 Con este al Padre ha aplacado
 Quando enclavado moria.
Rezaré con devocion, &c.

GLO-

GLORIOSOS.

Viva la Aurora de rosas,
 Viva Jesus, Sol hermoso,
 Resucitado y glorioso,
 Que os consoló llorosa:
 Con rosas se condecora
 Que en su pecho descubria.

Rezaré con devocion, &c.

Con rosas sube vestido,
 Y sus llagas son las puertas
 Que estan con rosas abiertas
 Al Christiano arrepentido:
 En su Madre protegido
 Halla feliz norte y guia.

Rezaré con devocion, &c.

La Rosa es Templo Sagrado
 Del dispensador de dones,
 Que vino á los corazones
 En incendios transformado:
 En su color encarnado
 El de rosas se veía.

Rezaré con devocion, &c.

Al

Al Cielo sube la Rosa
 Trasplantada como oliva,
 Y en esta ausencia se aviva
 La devocion fervorosa:
 Amante, tierna y llorosa
 Quiere hacerle compañía.
Rezaré con devocion, &c.

En el cielo coronada
 Con muy excelente gloria
 No perdió de su memoria
 El empleo de Abogada:
 De allí como enamorada
 Al hombre favor le envía.
Rezaré con devocion
El Rosario de María.

Virgen, Soberano Erario,
Rosa y Estrella del dia,
Amparad, Señora mia,
Los devotos del Rosario.

LAUS DEO , EJUSQUE ALMÆ MATRI.

En el cielo con la Santa
Trinidad con el Espíritu
Y con la Virgen María
La Virgen con los santos
Amante, tierno y bueno
Quiero hacerte compañía
Rezaré con Francisco
En el cielo coronada
Con rayos de gloria
No temo de mi enemigo
El castigo de Abrahán
De allí como me acordas
Al hombre favor le tienes
Rezaré con Francisco
El Rezo de la Virgen

Virgen, Abogada Espirita
Rezaré con la Señalada
Amplia, Señora mía
Los versos del Rezo

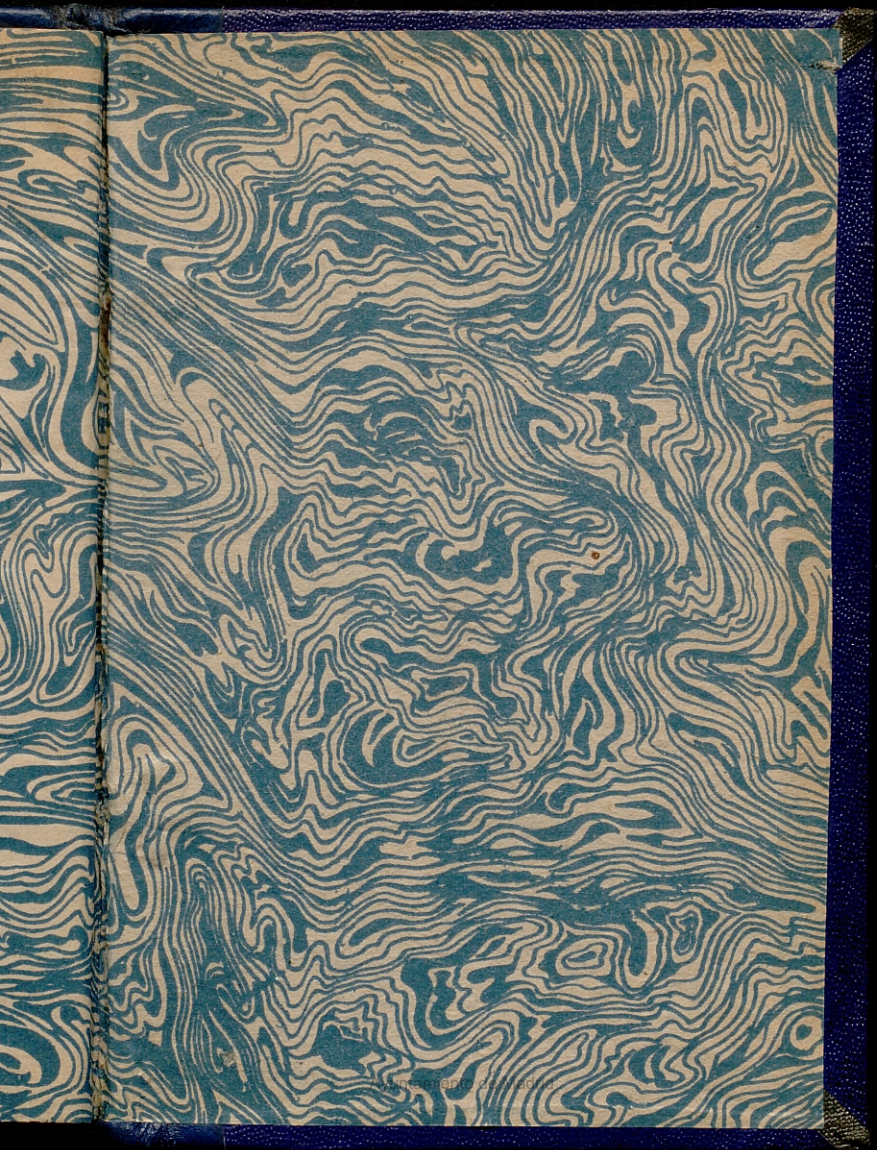
Rezo de la Virgen

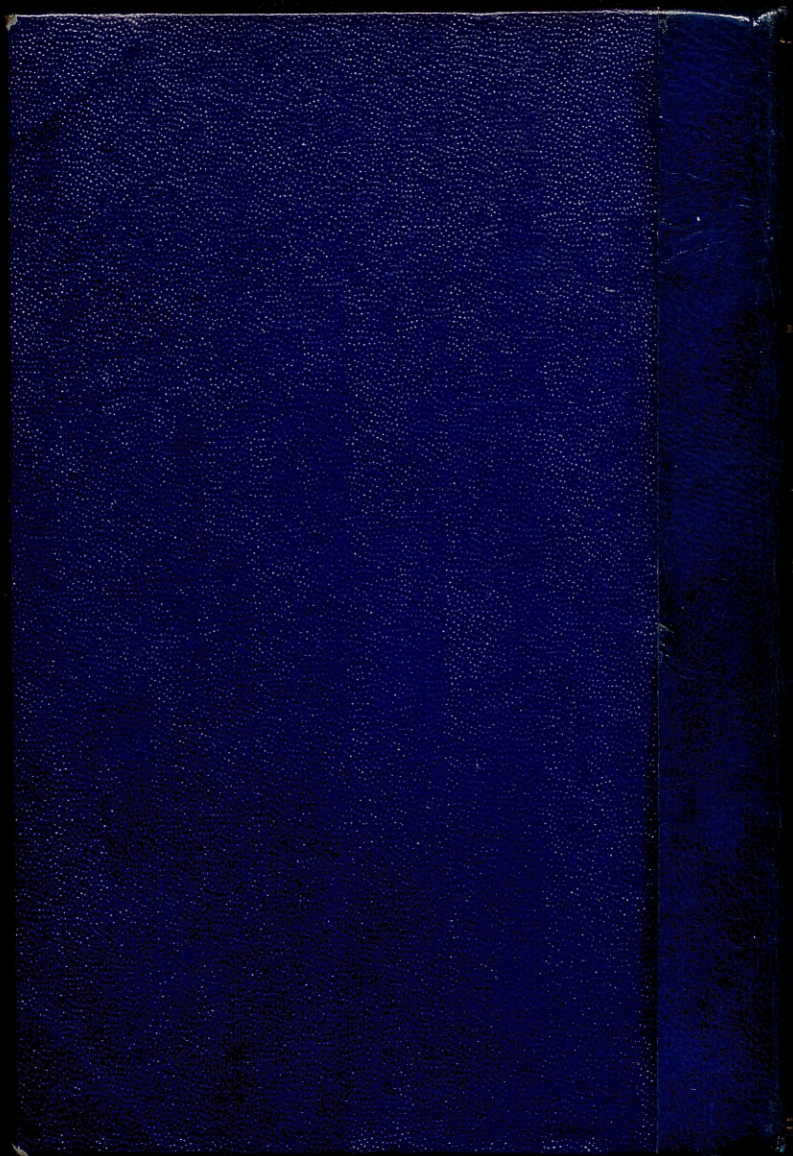
15 pta



Ayuntamiento de Madrid







TOSAR

1799

M.H.